



PARAFILIAS



exhibicionismo

El exhibicionismo se caracteriza por conseguir la excitación sexual a través de la exposición de los genitales, habitualmente ante un extraño que está desprevenido. También puede referirse a un deseo potente de ser observado por los demás durante la actividad sexual. El trastorno de exhibicionismo implica actuar sobre estos impulsos sin el consentimiento de otra persona o experimentar malestar significativo o deterioro funcional debido a tales deseos e impulsos.

Una de las parafilias es el exhibicionismo y consiste en la búsqueda del placer sexual mediante la enseñanza de los órganos sexuales en público. Este tipo de comportamiento es un signo de alguna alteración psicológica y es claramente despreciado por la mayoría de la sociedad, especialmente si los niños son el blanco de los exhibicionistas.

El exhibicionista actúa especialmente en lugares públicos; en el medio de la calle, en parques públicos, en un restaurante. El acto mismo puede tener una connotación puramente sexual para el exhibicionista; busca el placer haciéndose ver por los demás. Es, entonces, una desviación sexual. De todos modos, un comportamiento exhibicionista puede tener otras causas: una provocación voluntaria, una apuesta, una pérdida de inhibición por un consumo excesivo de alcohol... La exposición sexual es un acto prohibido en Francia.

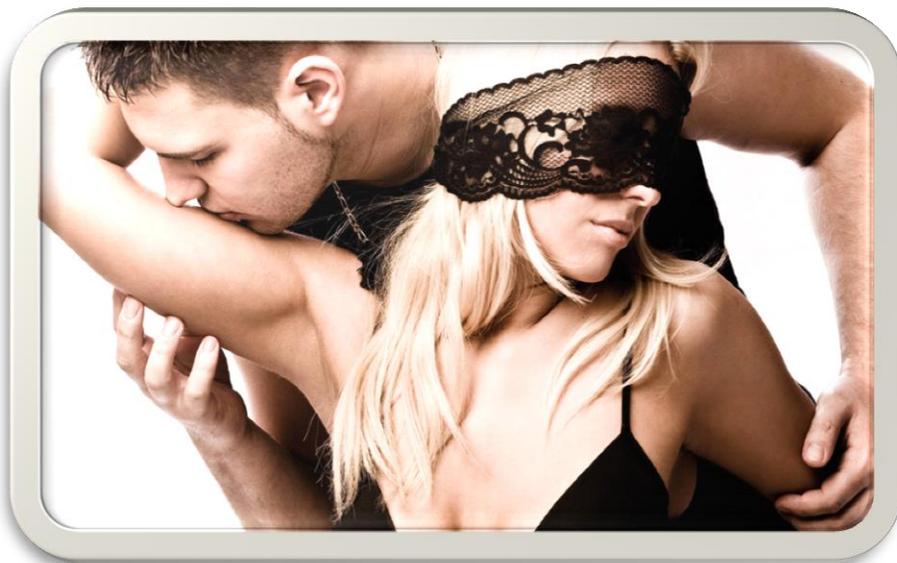


Fetichismo

El fetichismo es una forma más de parafilia. La RAE lo describe como una «desviación sexual que consiste en fijar alguna parte del cuerpo humano o alguna prenda relacionada con él como objeto de la excitación y el deseo».

De esta forma, si pensamos en el fetichismo como una desviación sexual se puede diferenciar del mal uso de esta palabra cuando a lo que se quiere hacer referencia es a otro tipo de fantasías o juegos que son llevados a cabo dentro de la intimidad. Una forma de diferenciarlo claramente es que una persona que padece de esta parafilia no puede excitarse o culminar si no tiene su objeto fetiche presente, por lo tanto, no puede funcionar con normalidad en su vida íntima.

¿Qué puede ser un fetiche? Desde prendas de ropa, zapatos de tacón u objetos de cuero (los clásicos más clásicos) a cualquier parte del cuerpo, como puede ser un tobillo. Debido a la necesidad del uso, el tacto o la estimulación con estos objetos, el hecho de que la atención del fetichista esté más centrada en estos elementos, se suele considerar que suelen tener actos sexuales despersonalizados, pues su excitación no está motivada por la persona.



FROTTEURISMO

Parafilia en la que la excitación sexual la obtienen los sujetos con el roce del pene con el cuerpo de la mujer vestida, aprovechando situaciones en las que se agolpa mucha gente (autobuses, multitudes, metros, etc.). Por lo general esta parafilia se inicia en la adolescencia

Se trata de una parafilia que consiste en una excitación sexual obtenida al frotar o restregar los genitales contra personas desconocidas lo que suele generar un problema para el respeto del espacio personal.

Por lo general, la mayor excitación se genera al realizar el frotamiento sin el consentimiento de la otra persona, generando malestar. Cabe destacar que se trata de un trastorno de la conducta sexual y no una enfermedad mental como mucha gente se refiere a ella, sobre todo cuando los agresores intentan justificar sus actos.

Aunque es una conducta que se presenta sobre todo en hombres, también hay mujeres que la sufren, y suelen tener lugar sobre todo en horas puntas en los que hay una gran congestión de personas, y en algunos países el problema es tal que en algunos transportes urbanos de América Latina hay algunos vagones sólo para mujeres.

El frotamiento suele darse en las áreas genitales o cercanas. También algunas relacionadas con la sexualidad como pueden ser los pechos o las piernas y el roce se suele llevar a cabo con las manos o mediante el frotamiento de los genitales, aunque realmente cualquier parte del cuerpo puede resultar excitante para determinados sujetos.



Paidofilia

La paidofilia o pedofilia es una parafilia que consiste en que la excitación o el placer sexual se obtienen, principalmente, a través de actividades o fantasías sexuales con niños de, generalmente, entre 8 y 12 años. A la persona que padece pedofilia se le denomina pedófilo, un individuo de, al menos, 16 años que se entretiene sexualmente con menores de 13 y respecto de los que mantiene una diferencia de edad de, por lo menos, cinco años. La pedofilia es un rasgo multifactorial en la personalidad del que la padece, y se compone de aspectos mentales, institucionales, de actividad, de educación sexual, de violencia, de control de las pulsiones, etc. En este sentido, se suelen distinguir dos tipos de pedofilia, una primaria o esencial, muy arraigada en el sujeto, y otra secundaria, que aparecería motivada por factores circunstanciales.

Se caracteriza por mantener una personalidad narcisista, teniendo la necesidad de protegerse a sí mismo de manera continua y viendo en los menores seres desprotegidos y sintiéndose superior a ellos. Suele tener baja autoestima, con pocos recursos para enfrentar situaciones de estrés.

El pedófilo se identifica con su madre y se relaciona con los niños de la misma manera como fantasea que debiera ser su relación con ella, por ese motivo es que elige a niños que puedan representarlo a él mismo

Las conductas de la pedofilia van del simple exhibicionismo hasta la penetración. El adulto suele ganarse la confianza y el cariño del niño y, por lo general, es alguien conocido o familiar.

La pedofilia se trata de un tipo de perversión donde sólo se encuentra perturbado el objeto de la tendencia sexual. Es la presencia de fantasiosas conductas que implican actividad sexual entre un adulto y un niño.



Masochismo

El masochismo sexual es la participación intencional en una actividad en la cual el sujeto es humillado, golpeado y atado o es objeto de algún otro tipo de abuso para experimentar excitación sexual. El trastorno de masochismo sexual es el masochismo sexual que provoca malestar significativo o significativamente perjudica el funcionamiento de la persona.

El masochista busca el dolor o la sumisión propia para conseguir el placer sexual. Los actos masochistas pueden consistir en la restricción física, golpes, pinchazos, descargas eléctricas, humillaciones (por ejemplo ser orinado o defecado encima; ser sometido a insultos; obligado a arrastrarse como un animal, etc.). Una forma de masochismo es la hipoxifilia

La causa del masochismo se remite a las fantasías infantiles arcaicas que giran alrededor de los padres. De modo que la causa es la ligazón entre deseos incestuosos del complejo de Edipo y los sentimientos de culpa ante tales fantasías.

Dado los impulsos activos de la masturbación dirigido a la figura de los padres, acontece la represión; y el niño adquiere una posición pasiva ante tales representaciones a causa de la culpabilidad de sus deseos incestuosos, articulándose la fantasía de “**ser pegado**” por el padre y a su vez “**ser amado**” por él

En otros términos, la causa del masochismo es la expiación de la culpa incestuosa, que induce al sujeto a asumir un lugar pasivo-femenino respecto al otro a partir de lo cual la persona consigue un estado primitivo-infantil en el mundo, para ser deseado en su propia destrucción.





GRACIAS POR SU ATENCION!